

DE LAS ABEJAS A LAS ROSAS



La Revista
de Santa Rita de Casia

BIMESTRAL
DEL MONASTERIO
AGUSTINIANO
DE SANTA RITA
DE CASIA

Poste Italiane S.p.A. - Envio per abbonamento postale - D.Leg. 3.3.2003 (conv. in L. 27.02.2004 n. 46) art. 1, paragrafo 1, Aut. GIPIV C1 / PG 006/2012

LAS HUELLAS DE RITA
**Santa Rita modelo
de vida fraternal**

EL RINCÓN DEL RECTOR
**La fraternidad es un
milagro cotidiano**

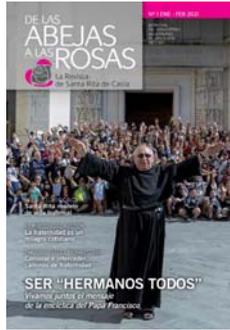
DIÁLOGO CON EL MONASTERIO
**Consolar e interceder,
caminos de fraternidad**

SER "HERMANOS TODOS"

*Vivamos juntos el mensaje
de la encíclica del Papa Francisco*

SUMARIO

- 3** *Editorial del director*
Santa Rita artesana de la paz
- 4** *Primer plano*
El derecho universal de la fraternidad
- 8** *Fundación Santa Rita*
El corazón de los donantes para La Semente
- 10** *Las huellas de Rita*
Santa Rita modelo de vida fraternal
- 12** *Pía Unión Primaria*
La ciudad de Bisacquino, entre fe y acción
- 14** *En el mundo*
La "ciudad de Rita" en Brasil
- 16** *Madre Fasce*
Doble dedicación, doble alegría
- 18** *Historias del Santuario*
De luna de miel en Casia
- 20** *El archivista*
La santidad de Rita en la casa de Roccaporena
- 22** *Testigos de gracia*
Entrenémonos al asombro
- 24** *El rincón del rector*
La fraternidad es un milagro cotidiano
- 26** *Diálogo con el monasterio*
Consolar e interceder, caminos de fraternidad



En la tapa:
Peregrinos al Santuario de Santa Rita de Casia Foto de Stefano Dal Pozzolo.

DE LAS ABEJAS A LAS ROSAS Bimestral del Monasterio Agustiniانو de Santa Rita de Casia N.º 1 enero - febrero de 2021

Aut. Trib. Spoleto n.º 9 del 26-06-1954. Inscrito en el Registro de Operadores de Comunicaciones con el n.º 29665
Edición italiana: año XCVIII. Edición inglesa: año LX.
Edición francesa: año LIX. Edición española: año XLIX.
Edición alemana: año XLIX. Edición portuguesa: año VIII.

Directora editorial
Sor M. Giacomina Stuani

Director responsable
Pasquale Grossi

Comité de redacción
Alessia Nicoletti (coordinadora)
P. Luciano De Michieli, P. Giuseppe Caruso, Roger Bergonzoli, Monica Guarriello

Domicilio legal
Monastero Santa Rita, viale Santa Rita 13 - 06043 Cascia (PG)
tel. + 39 0743 76221 - fax + 39 0743 76786

Sede operativa
Via Francesco Massi 12/D - 00152 Roma
tel. + 39 06 39674099 - fax + 39 06 39637399
www.santaritadacascia.org/dalleapiallerose
redazione@santaritadacascia.org

En colaboración con
Sor Maria Rosa Bernardinis osa, Sr. M. Natalina Todeschini osa, Marta Ferraro, Alessandra Paoloni, Rita Gentili, Maurizia Di Curzio, Mauro Papalini, Mons. Giovanni Scanavino osa, Caterina Comino, P. Rocco Ronzani osa

Foto
Giovanni Galardini, Massimo Chiappini, Stefano Dal Pozzolo, Lamberto Manni. Foto Pixabay di Jacquelynne Kosmicki

Diseño gráfico y compaginación
Bruno Apostoli graphic designer - www.brunoapostoli.it



MONASTERIO
SANTA RITA
DA CASCIA
Comunità agostiniana

monasterio@santaritadacascia.org
www.santaritadacascia.org

Si desea realizar una ofrenda al Monasterio de Santa Rita de Casia para solicitar la suscripción, oraciones, Santas Misas, para las obras de caridad del Monasterio o por gracias recibidas y devoción, puede hacerlo mediante:

Banco: IBAN IT14T031113924000000001781
BIC/SWIFT: BLOPIT22

Correo: casilla postal n.º 5058 - a nombre del Monasterio de Santa Rita de Casia para realizar una transferencia postal:
IBAN IT85R076010300000000005058

Tarjeta de crédito: www.santaritadacascia.org/donazioni

PARA SUIZA

Correo: cuenta n.º 69-8517-0
a nombre de: Monasterio de Santa Rita Agustiniانو
06043 Casia PG - Italia
IBAN CH830900000690085170

PARA ALEMANIA

Correo: cuenta n.º 14421706
A nombre de: Madre Superiora del Monasterio de Santa Rita
06043 Casia PG - Italia
IBAN DE11600100700014421706

Impresión terminada en el mes de diciembre de 2020 por Industria Grafica Umbra s.r.l. - Via Umbria 148, 06059 Todi (PG).



La revista *De las Abejas a las Rosas* se imprime en papel certificado con la marca FSC®

COLABORA CON "DE LAS ABEJAS A LAS ROSAS"

Para que podamos seguir difundiendo la esperanza del mensaje cristiano, ayúdanos a sostener a «De las Abejas a las Rosas», la voz de Santa Rita en todo el mundo. Basta una pequeña donación a:

• **Banco:**
IBAN IT14T031113924000000001781
BIC/SWIFT: BLOPIT22

• **Correo:**
Casilla postal n.º 5058 - intitulada al Monasterio Santa Rita de Casia
Especificando en el motivo "Suscripción".
¡Gracias por lo que podáis hacer!



Santa Rita artesana de la paz

“**B**ienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mateo 5:9). Este corto versículo, una de las bienaventuranzas pronunciadas por Jesús, marca el camino que estamos llamados a recorrer. Analicemos las palabras: trabajador es quien trabaja, el que realiza acciones. Jesús nos dice que la paz no es sólo una condición del ser, sino del hacer, porque la paz es una construcción: el trabajo en el que los humanos somos colaboradores de Dios.

Esto significa que la paz es nuestra responsabilidad continua, porque debemos y podemos ser pacificadores, trabajar por la paz. Sólo así seremos hijos de Dios, hermanas y hermanos. La paz, en efecto, es una premisa fundamental para la fraternidad. Incluso el Papa Francisco, en la encíclica “Hermanos todos”, que encontrarán en forma más detallada en las próximas páginas, subraya que la paz es una obra que involucra a todos. “Se necesitan artesanos de la paz”. Así, escribe para recordarnos que todos desempeñan un papel fundamental, porque la paz y la fraternidad deben ser construidas juntas en los hechos. ¿Cómo se hace esto? Miremos a Santa Rita. El ejemplo que nos deja ya viene de sus padres Antonio y Amata que, en una Casia de tiempos violentos, son “los pacificadores de Dios”, tienen la difícil tarea de pacificar o al menos evitar las masacres entre las familias en conflicto.

Rita sigue sus pasos e incluso en su matrimonio ayuda a Paolo a vivir el amor en lugar del odio. La

mayor obra de paz de Rita llega en el día más oscuro, cuando Paolo es asesinado: ve a los culpables, pero elige el perdón y reza por ellos. A pesar del dolor y la injusticia, incrementados por el resentimiento de la familia de su marido, Rita no reveló sus nombres. No olvida, no cierra los ojos ante el mal, sino que lo abraza, como Cristo con la cruz, comenzando su trabajo como artesana de la paz, un trabajo que no realiza con sus manos, sino con su corazón. Rita abre su corazón, de hecho, ayudando a cambiar a los asesinos y a la familia en espera de venganza, y no renuncia a la justicia, sino al mal que destruye. A través del diálogo, el amor y el encuentro ella logra la reconciliación. Su obra de paz es tan imponente que aún hoy, por su intercesión, es capaz de llevar la paz a los que la quieren, abrazando sus dificultades, haciéndose cargo de ellas, porque su “tienda de la paz” está siempre abierta. Rita, en efecto, trabajo por la paz dentro de cada uno de nosotros, instándonos a tomar su herencia y a convertirnos nosotros mismos en artesanos de la paz.





de Alessia Nicoletti

El derecho universal a la fraternidad

Diálogo sobre la encíclica “Hermanos todos” del Papa Francisco, con el P. Vittorino Grossi osa, director responsable de la revista “De las Abejas a las Rosas”

El verdadero
“instrumento”
para unir
a la
humanidad
es la cultura
de la
fraternidad

La encíclica nació antes de Covid-19. Pero su valor debe leerse a la luz de la crisis sanitaria, que también se ha convertido en económica, política y social. “La pandemia despertó durante un tiempo la consciencia de ser una comunidad mundial que navega en una misma barca, donde el mal de uno perjudica a todos. En palabras del Papa Francisco, “nadie se salva solo”. Por lo tanto, hemos buscado nuevas herramientas para ayudarnos. Los sistemas telemáticos que nos conectan a veces son sistemas cerrados, en el sentido de que son utilizados sólo por ciertas categorías: no todos estamos incluidos. Así pues, hoy en día, el verdadero “instrumento” para unir a la humanidad es la cultura de la solidaridad y la

fraternidad, colaborando también en campo telemático, porque sólo siendo conscientes de que todos somos hermanos y hermanas, todos parte de un todo, podemos apoyarnos mutuamente de forma recíproca. La encíclica tiene un impacto precisamente en la creación de una cultura de fraternidad en el ámbito político, económico y religioso, todo ello al servicio del hombre”.

El Pontífice nos invita a abrirnos a la riqueza del encuentro. También Santa Rita, con el ejemplo de su vida, nos enseña todavía hoy la importancia del diálogo y la acogida. Sin embargo, la pandemia conlleva el peligro de una crisis de fraternidad. “Para defender nuestras vidas”, dicen los decretos ministeriales, “debemos aislarnos de los demás, para

Se agradece al fotógrafo Stefano Dal Pozzolo por habernos amablemente dado la foto



salvarnos a nosotros mismos”. Esto, sin embargo, aunque sea cierto, puede alentar aún más la actitud que tienen las personas de vivir y pensar sólo en sí mismos. Como escribe Luigi Zoja, “vivimos la muerte de nuestro prójimo, después de haber sentido la muerte de Dios”. Existe el riesgo de que no haya más un prójimo a quien acercarse. Es necesario repensar cómo enfrentar esta crisis de fraternidad y cómo promover un mundo abierto a 360 grados”.

Padre, ¿qué son la fraternidad y la amistad social, los caminos indicados por el Papa Francisco? “Para nosotros los cristianos, el término fraternidad viene de la celebración eucarística donde todos reciben el mismo Cuerpo y Sangre del Señor. Incluso los antiguos cristianos participaban en la Eucaristía todos de pie, para indicar que nadie era superior a otro ante el Padre, a pesar de que cuando volvían a sus casas



existía un esclavo y un amo. La fraternidad significa que el ser humano, como tal, está llamado a vivir en comunión, más allá de cualquier frontera y diferencia. La humanidad camina hacia el mismo destino, por lo tanto, debemos caminar como uno solo, sin dejar a nadie atrás. Esta cultura mundial está llamada a promover la amistad social, un vínculo que involucra no sólo a las personas individualmente, sino también

CASIA, OASIS DE HUMANIDAD

¿Me quieres? Así comienza nuestro encuentro el Padre Antonio Lombardi, un agustino nacido en Giuliano di Roma en 1931, huésped de los Padres agustinos de Casia. El padre Antonio, que ha sido asistente espiritual de las hermanas agustinas, consultor eclesial del Centro Nacional femenino, Superior provincial de la provincia agustiniana de Roma y presidente del Centro Cultural Agustiniano pisó Casia de joven. Desde 1963, durante veinte años, ha ayudado a las monjas en

los cursos vocacionales de verano, donde también se formaron varias monjas de clausura que ahora están en el monasterio. Mientras espera mi respuesta, explica el motivo de la pregunta, que le hace a todos. “Estamos hechos para estar enamorados de Dios y Él está dentro de nosotros. Su Palabra es un enorme rugido de amor, diciéndonos no sólo “Soy tu Padre”, sino también “Soy tu hermano”. Por eso me gusta amar y aquí me sentí amado”. El Padre Antonio me habla de la im-

portancia del amor, para Dios y por lo tanto para nosotros y para el prójimo. Lo que encontró en Casia, que describe como un oasis de la humanidad: “Vi la presencia de Dios en los rostros de la gente. Santa Rita eligió este camino, que es la misión de cada uno de nosotros, descubrir a Dios en los ojos de los que sufren y se alegran”. El Padre Antonio sigue esperando mi respuesta: Sí, te quiero. El Señor nos dice esto todo el tiempo, ¡y deberíamos decirlo más a menudo! (AN)

¡Existe el riesgo de que no haya un prójimo al cual acercarse

a sociedades, naciones y pueblos, anulando la prevalencia de querer dominar o apoderarse de la riqueza ajena a través de la guerra y otras injusticias. Esta es la *libido dominandi et possidendi*, o la lujuria de dominar y poseer, que San Agustín denuncia en *La Ciudad de Dios*.

Somos nosotros los que creamos muros, pero el tiempo de generar divisiones y desigualdades es ahora un momento de no cultura que debemos dejar atrás. Esto es lo que el Papa Francisco nos dice con la encíclica”.

Es un desafío cultural que nos llama a un compromiso universal. ¿Cómo ser “todos hermanos” en la práctica diaria? “*Son malos tiempos, dicen los hombres. Vivan bien y los tiempos serán buenos. Nosotros somos los tiempos*, nos enseña San Agustín (Discurso 81). La responsabilidad principal recae ciertamente en las instituciones, pero también en cada uno de nosotros, en nuestra pequeña cotidianidad. Todos estamos llamados a salir de nosotros mismos, abriéndonos verdaderamente al encuentro y al diálogo, despojándonos de los miedos y prejuicios congénitos. “La vida es el arte del encuentro”, dice el Papa Francisco porque es a partir de las diferencias que aprendemos, enriqueciéndonos mutuamente. Debemos superar los intereses de cada uno, romper todas las barreras y no dar la espalda al dolor. La conciencia de una fraternidad común hace que sea normal llevar sobre nuestros hombros el peso del otro, hace que nos detengamos a cuidar a los débiles, que nos acerquemos con respeto. El Papa habla del “milagro de la amabilidad”, porque ser amable nos libera de la crueldad, rompe la indiferencia, nos

La Iglesia fecunda las almas en la totalidad de la vida

TOMA
Y LEE



Fratelli Tutti (Hermanos todos)
Papa Francisco:
Librería Editora Vaticana

“Fratelli Tutti” (Hermanos todos) es la tercera encíclica del Papa Francisco, firmada el 3 de octubre de 2020, durante su visita al santuario de Asís. Comenzando con sus reflexiones sobre la pandemia de Covid-19, el Santo Padre nos señala la fraternidad y la amistad social como los caminos a seguir, para conquistar el amor que va más allá de todas las barreras y así construir un mundo mejor.

abre a la confrontación y no al conflicto, nos hace ver a los demás no como obstáculos a superar, sino como oportunidades para crecer en humanidad. Es necesario educar a la cultura de la fraternidad, desde la escuela, a la familia, a la sociedad, madurando para cada hombre y mujer la conciencia de un derecho inalienable a la fraternidad”.

Padre, ¿hay algún ejemplo que pueda guiarnos? “En el segundo capítulo de la encíclica, después de dedicar varias páginas al análisis de todas las sombras que oscurecen y cierran el mundo, el Santo Padre habla del Buen Samaritano (Evangelio según Lucas 10, 25-37), la parábola narrada por Jesús. Lo hace presentándola como un modelo de luz y

esperanza, que sigue siendo actual y principalmente que puede ser abrazado por todos, más allá de cualquier creencia religiosa. En la parábola, vuelve el concepto de “acercarnos al otro”: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo; haz esto y vivirás”. ¿Quién es mi prójimo? Esta fue la pregunta que le hizo a Jesús el Doctor de la ley. Jesús responde precisamente con la acción concreta del Buen Samaritano que, encontrándose frente a un herido, se detiene, se compadece de él y lo cuida. Antes de él, otros dos que bajaban del templo vieron al moribundo, pero pasaron de largo. La verdadera pregunta, que se nos hace a cada uno de nosotros, es ¿quién soy yo? ¿El que pasa de largo o el que se detiene y se acerca? El Papa, con Jesús, nos invita a seguir el ejemplo del samaritano, que no sólo se ocupa del que está en problemas, sino que ve en el otro un hermano al que hay que amar”.

Pasemos al nivel institucional. El Papa habla de la necesidad de una “mejor política”. ¿Qué significa? “Se trata de una política que está al servicio del bien común, la que, sobre todo en tiempos de crisis, tiene el deber de razonar en interés de todos, con proyectos reales que miran al futuro y que no se limitan a tapar el problema del presente o, peor aún, a poner parches ocasionales. Además, la política de la que habla el Papa Francisco y de la que indica como valiosa, es la que sabe perfectamente lo importante que es el diálogo con las necesidades reales de la gente, esa gente que debe ser escuchada y que, por tanto, no debe ser considerada en cambio como un grupo

de personas para manipular según los intereses personales o de unos pocos. Finalmente, el Papa también habla de los derechos fundamentales del ser humano, que la política debe proteger y del gran tema del trabajo. Sobre esto, de una manera particular, dice que es fundamental “asegurar a todos la posibilidad de hacer brotar las semillas que Dios ha puesto en cada uno, sus capacidades, su iniciativa, sus fuerzas”. El trabajo, de hecho, hace que la vida valga la pena y es también la única manera real de ayudar a los que están en la pobreza. La prioridad del trabajo invocado por los políticos es también la petición y la colaboración ofrecida por la Iglesia de Dios”.

Aquí, Padre, ¿cuál es el papel de la Iglesia? “El Papa es claro: la Iglesia no hace política, pero su misión no toca sólo el aspecto espiritual e interior de la humanidad, sino también el público. La Iglesia fecunda las almas en la totalidad de la vida, como una familia entre las familias. Todos debemos comprometernos, fieles, párrocos, parroquias, obispos, diócesis, para realizar un proyecto común, con programas pastorales para los territorios. Además, se necesita una promoción cultural de la fraternidad a nivel mundial, junto con la política y la economía, de lo contrario la encíclica no conducirá hacia ese pacto universal de fraternidad que el Papa nos pide que soñemos. El Santo Padre escribe que estamos hechos para el amor, porque la verdadera medida de la vida no son las ganancias, ni el poder, sino el amor, aquello de lo que somos capaces y por lo que vivimos. Amándonos y amando haremos lo que es mejor para nosotros y para el otro, que no sentiremos que es tan “otro” de nosotros”.

DE PALABRA

*A cargo de
P. Vittorino Grossi osa*

“Tal vez por esta razón se alejó de ti por un momento para que ahora lo recibas para siempre; ya no como un esclavo, sino como algo mejor: como a un hermano querido, muy especial para mí, pero mucho más para ti, como persona y como hermano en el Señor”.

De la Epístola a Filemón [15-16] (Cartas del Apóstol San Pablo).

De Pablo se refugia Onésimo, un esclavo de la familia de Filemón. En la carta que le entrega para el amo, el apóstol dicta el modo de relacionarse del cristiano, el protocolo de acoger incluso a un esclavo como hombre y hermano. Onésimo, hoy en día, se parece a los emigrantes que exigen la dignidad de los hombres y de hermanos. El Papa Francisco los llama “los últimos” y pide al mundo que se “identifique con los últimos” gracias a una nueva cultura, la de “pensar y generar un mundo abierto”.



El corazón de los donantes para La Semente

Un gran desafío ganado juntos

La pandemia nos ha dado pruebas concretas de una certeza que, una vez más, se ha revelado. Me refiero a la importancia de ayudar a los necesitados, porque nada es más importante que cuidar a los que sufren y a los más frágiles, especialmente en momentos de crisis. El Monasterio de Santa Rita de Casia, lo conoce bien y cuando el virus apareció, se comprometió a llevar su ayuda a los demás. Lo hizo

les y las emociones. El Centro, activo desde 2011, está gestionado por Angsa Umbria Onlus, la asociación nacional de padres de personas autistas, en colaboración con el Departamento de Salud de la Región de Umbría. Nace así un centro de vanguardia para jóvenes adultos con autismo. Para ellos y sus familias, La Semente representa una respuesta concreta, a través de la cual pueden continuar el proceso de rehabilitación llevado a cabo en los servicios sanitarios territoriales, hasta la edad adulta, manteniendo las habilidades y la calidad de vida que han adquirido, y también comenzar a entrar en el mundo del trabajo. En efecto, La Semente significa “posibilidad real” para los 12 muchachos con autismo a su cargo, que son seguidos cada uno de ellos por un profesional. De esta manera, cada niño tiene un camino de rehabilitación “a medida”: cada uno puede crecer según sus necesidades, haciéndose más autónomo y quizás descubriendo una habilidad profesional. En efecto, a través de muchos talleres (cerámica, papel, arte, música, teatro, cocina, horticultura y terapia con animales), se fomenta en los chicos no sólo el desarrollo indispensable para la vida, sino también a entrar en el mundo del trabajo, gracias a la granja social y al agroturismo, que son otros dos núcleos centrales de La Semente.

No es difícil imaginar lo vulnerables que son los chicos del centro a las consecuencias del Covid-19, que ha afectado a todos. Su sensibilidad es muy aguda, tanto que incluso lo que puede parecer un pequeño



En el Centro La Semente de Spello, cada niño autista es seguido por un profesional.

aquí, en el corazón de Umbría, la tierra de la santa de los casos imposibles, donde apoyó al Centro Diurno La Semente de Spello, a una hora de Casia, que se ocupa de niños autistas. El autismo es un conjunto de trastornos neurológicos del desarrollo, entre los cuales se incluyen aquellos relativos a la comunicación, las relaciones socia-

cambio puede crear graves trastornos o episodios de emergencia. Por eso es necesario advertir, explicar y gestionar cada cambio que se produzca en su entorno. El virus, sin embargo, no pidió “permiso” a nadie y tampoco lo hizo al Centro La Semente donde provocó como consecuencia muchísimos cambios. “Debido al Covid-19 el Centro tuvo que cerrar sus puertas, pero somos nosotros los operadores los que vamos a sus casas y tratamos de garantizar la continuidad del proyecto educativo a cada chico: ¡este es nuestro gran desafío!”. Un desafío que hemos ganado, también gracias al enorme corazón de los donantes, gracias a los cuales nuestras monjas han podido apoyar al centro con la suma de 50.000 euros. “Con la prestación del servicio a domicilio”,

continuó diciendo uno de los operadores, “nos hemos vuelto más creativos, hemos inventado, por ejemplo, una 'historia social' para explicar a los chicos qué es el Covid y cómo comportarse”. “Nunca hubiera imaginado que mi hijo reaccionaría así ante este gran cambio en su rutina diaria, pero él lo entendió. La preocupación está ahí, pero eso no significa que debamos perder la oportunidad de lo que se puede hacer en casa”. Estas son las palabras de una de las mamás.

Con el servicio a domicilio, apoyado por la generosidad de muchos devotos de Santa Rita, La Semente ha podido así mantener su preciosa y esencial labor humana, antes que social y médica, continuando su trabajo para ofrecer una oportunidad diferente en la vida a sus niños autistas.

LA SACRISTÍA DEL SANTUARIO DE GENAZZANO VUELVE A BRILLAR

Era una forma de decir “gracias” a los padres agustinianos y a la comunidad del Santuario Madre del Buen Consejo de Genazzano (Roma). Se trata de la obra de restauración realizada gracias a la contribución de la Fundación Santa Rita de Casia, por voluntad de la presidenta, la Madre Superiora del Monasterio de Santa Rita de Casia, Sor Maria Rosa Bernardinis. Al recibir la petición de ayuda, la Madre quiso llegar al corazón de la devoción y la caridad, representado por los fieles de Genazzano, donde está presente la Pía Unión Primaria Santa Rita. Además, salvar una obra valiosa significa

entregar al futuro el patrimonio histórico-artístico del que todos somos responsables. Bajo la supervisión de la Superintendencia del Lacio, las obras se referían a la monumental Sacristía del siglo XVIII, con intervenciones en el mobiliario, las pinturas y el hermoso fresco de la bóveda. Este último representa la Venida de la Madre del Buen Consejo (1777), la aparición de la imagen de María, que marcó el nacimiento de la devoción y del propio Santuario. Inmensa fue la alegría de la comunidad que, en la inauguración del 17 de octubre de 2020, admiró la Sacristía en su redescubierta belleza.





de Mauro Papalini, histórico agustiniano

Santa Rita modelo de vida fraternal

De la reconciliación a la comunión agustiniana

En estos tiempos de pandemia escuchamos que nos dirigen invitaciones urgentes a la prudencia.

Todo hombre parece ser, más

que un hermano, un “enemigo” porque puede infectarte: *“homo homini lupus”* (el hombre es el lobo del hombre) dijo el filósofo inglés Thomas Hobbes en 1600. De alguna manera estamos reviviendo los tiempos de Santa Rita y su ejemplo puede, una vez más, mostrarnos el camino. En aquella época había epidemias periódicas, especialmente de peste, con una tasa de mortalidad muy alta; la tradición dice que los niños de Santa Rita también morían de peste. Además, la violencia era moneda corriente: los diferentes grupos políticos o familiares arreglaban sus cuentas eliminando a sus enemigos. Era normal, por lo tanto, ver muertos en las calles y en cada familia los lutos encendían la llama de nuevas venganzas. En ese momento de la historia, la Iglesia también fue dividida por la escisión de Occidente, es decir, la larga crisis de



Santa Rita entra en el monasterio. Pintura del coro antiguo.

MAURO PAPALINI HABLA DE LOS MILAGROS QUE HAN LLEVADO A LA CANONIZACIÓN DE SANTA RITA

Uno de los cuatro milagros que hicieron de Rita una santa es el perfume que emana su cuerpo, un fenómeno atestiguado desde tiempos inmemoriales hasta el día de hoy. Así es como lo describe la biografía preparada por las monjas en 1628 con motivo de la beatifica-

ción: “[...] un olor muy dulce emanaba y hasta el día de hoy emana de ese cuerpo purísimo que se conserva incorrupto en cada una de sus partes [...].]. Habiendo la omnipotencia divina honrado a la santa mujer con la virtud de los milagros, como se demostrará, cada vez que Dios

obra algo a través de ella, la fragancia de las santas reliquias se incrementa de tal manera que puede ser olida a buena distancia”. En el decreto de canonización, firmado por el Papa León XIII en 1900, respecto de la fragancia se dice que es tonto dudar de ella.

la autoridad papal después del traslado de la sede apostólica, que llevó a un choque entre dos papas: uno en Roma y el otro en Aviñón.

Esto causó una división también entre las conciencias de los grandes santos que obedecieron algunos al papa romano y otros al papa de Aviñón. ¡Otra cosa que fraternidad!

Santa Rita vivió en este contexto. Y aun así, si no fue precisamente la fraternidad, ella logró obtener la reconciliación entre las facciones adversarias. Este es el primer paso hacia la fraternidad: ya no somos enemigos y vivimos en paz y, para aquellos tiempos, ¡no era poca cosa!

En el monasterio, en cambio, Santa Rita experimentó la fraternidad agustiniana. En esa comunidad no existían diferencias entre las distintas clases: la hermana Rita era viuda, pero tenía los mismos derechos que las vírgenes que habían entrado en el monasterio cuando eran muy jóvenes. La regla de San Agustín, entonces, se enfocaba en compartir todo y el amor mutuo. Sabemos por los pocos documentos que la hermana Rita era un modelo brillante de vida fraternal.

LA ORACION

MADRE FASCE, en tiempos de pandemia

Oh Beata Maria Teresa Fasce, a pesar de que viste encerrada en un monasterio, sin embargo, compartiste plenamente las muchas penas que afligieron a la humanidad en tu época. Tenías una lágrima y una oración para todos los que sufrían, especialmente durante las guerras y epidemias como la gripe española. ¡Cuánta gente experimentó tu ardiente caridad y compasión!

En esta hora tan oscura para el mundo entero por una enfermedad muy contagiosa que no perdona a nadie, nos dirigimos a ti como un ejemplo luminoso de virtud en las calamidades. ¡Ojalá pudiéramos sufrir con amor como lo hacías tú! Por lo menos enséñanos a no perder la confianza en Dios y a soportar nuestros sufrimientos abandonados a su divina Voluntad, seguros de que Él no nos abandonará en esta prueba tan difícil. Protégenos con tu intercesión, como protegiste a tus monjas y a las Abajitas en los tristes días de la guerra; haznos sentir la eficacia de tu oración, implorando de Jesús, nuestro Redentor, su eterna misericordia para los muchos enfermos y para los que mueren completamente solos. ¡¡Ayúdanos, oh esposa crucificada de Jesús crucificado! Padre nuestro, Ave María y Gloria. (Mauro Papalini)

VIVEN EN CRISTO

A ti, Señor, encomendamos humildemente a nuestros difuntos para que, al igual que en sus vidas terrenales han sido siempre amados por Tu Inmenso amor, también ahora, liberados de todo mal, entren por Tu gracia en el reposo eterno. Amén.

Annamaria Sirianni (Canton Ticino - Suiza)
 Argentina Polenta (Numana AN - Italia)
 Argia Pasciuti (Latina - Italia)
 Assunta Pellegrino (Portico di Caserta CE - Italia)
 Augusta Nicolini (Sovico MB - Italia)
 Bartolomeo Nappi (Nola NA - Italia)
 Bassiana Meneghetti (Bassano del Grappa VI - Italia)

Carmela Cavallo (Modica RG - Italia)
 Cesare Trebeschi (Brescia - Italia)
 Chiara Ciancaleoni (Asis PG - Italia)
 Emilio Lucini (Legnano MI - Italia)
 Ermelinda Placidi (Configni RI - Italia)
 Filomena Di Matteo (Olevano sul Tusciano SA - Italia)
 Gabriele Pasinato (Vicenza - Italia)
 Gennaro Orlando (Casalnuovo di Napoli NA - Italia)
 Gildo Pinzuti (Arezzo - Italia)
 Gino Marchi (Goito MN - Italia)
 Giovanna Falletta (Augusta SR - Italia)
 Giovanni Paolino (Modica RG - Italia)
 Giovanni Zaccaria (Modica RG - Italia)
 Giuliana Besana (Viadana MN - Italia)



La ciudad de Bisacchino, entre fe y acción

La devoción a Santa Rita en Bisacchino, un pequeño pueblo de poco más de 4.000 almas, situado en el interior de Palermo, es muy antigua. Sin embargo, todos los intentos de encaminarla hacia un proyecto común y de unión fracasaron siempre. Hasta que, ciertos eventos concomitantes han despertado el propósito de algunos devotos de crear algo que pudiera unirlos en el nombre de la santa de Casia.

Para contar la historia del nacimiento de la PUP en Bisacchino está Marilena Nicolosi

que es una gran devota de Santa Rita, ya que pudo sentir su presencia en su vida, en el momento en que tuvo que tomar decisiones importantes que tendrían consecuencias indelebles para el resto de su vida.

Marilena, que esperaba su tercer hijo, experimentó la cercanía de Santa Rita en su experiencia diaria, viviendo también las preocupaciones de su tercer embarazo en sólo tres años y medio. Alguien, de hecho, había tratado de disuadirla de la idea de convertirse en madre una vez más, porque la mu-



jer, por diversas razones, no era capaz de acoger esa criatura. Mientras tanto, a Don Carmelo Colletti de la Parroquia María Stma. del Rosario le regalaron una reliquia ex indumentis de la santa, o bien un pequeño fragmento de su hábito. Tal vez inspirada por esta “nueva” presencia de Rita, la comunidad parroquial había pensado en producir broches de paño lency en forma de rosa, con la intención de donar el dinero recaudado de las donaciones a los más necesitados, a través de vales de compra para la farmacia. En aquellos días, además de la dedicación del grupo a este proyecto, la devoción de Marilena se hizo cada vez más fuerte, a pesar de su cansancio y de la delicada situación en la que se encontraba, tanto que decidió tener a su tercera hija. Una elección que hoy recuerda como una de las más sabias de su vida, ya que “esa niña no ha hecho más que traer alegría a mi vida y a la de los que la rodean”. En el mismo período, la iniciativa de los broches transcendía los confines de Bisacquino y llegaba a la señora Lilla Buggemi, responsable de la Pía Unión Primaria Santa Rita de Sicilia. Ese fue el primer contacto de la realidad de Bisacquino con la familia de la PUP, de la cual, inmediatamente después, entró oficialmente a formar parte, con numerosas adhesiones. Marilena, de hecho, cuenta que en mayo de 2018 los miembros y simpatizantes de la PUP de Bisacquino eran 47, pero el 7 de abril de 2019, el día de la afiliación, eran 120 entre mujeres, jóvenes y ancianos.

Aún hoy, la realidad de Bisacquino es muy variada y abarca diferentes franjas de edad, llevando a cabo diferentes iniciativas. Entre las cuales, cabe mencionar la participación en mayo en el banquete para el even-

ENVÍANOS TUS FOTOS

El nuevo sitio de Santa Rita de Casia tiene una sección completamente dedicada a la PUP (santaritadacascia.org/piaunione). Envíanos las fotos de tu grupo por mail a redazione@santaritadacascia.org. Las publicaremos online para hacer conocer cada una de las realidades que compone la gran familia de la Pía Unión Primaria.

to de las Rosas de Santa Rita: una iniciativa llevada a cabo por el monasterio de Casia que, desde hace cuatro años y gracias a los numerosos voluntarios que participan, lleva a las plazas de toda Italia plantas de rosas, para recaudar fondos para la Colmena de Santa Rita, donde las monjas agustinianas acogen y crían a muchas niñas de familias necesitadas.

A menudo, pues, se reúnen los miembros no sólo para compartir momentos de formación y oración sino también para pasar tiempo juntos, especialmente para hacer sentir su cercanía a los feligreses que están solos. “Vivimos mucho la parroquia de María Stma. del Rosario, dice Marilena - pero no nos olvidamos de tener en cuenta la situación actual. Para la reciente crisis sanitaria, en efecto, como PUP dimos nuestra contribución para comprar respiradores y ayudar a toda la sociedad que estaba sufriendo. En este momento, mientras planeamos la creación de un jardín de rosas en honor de Santa Rita, hemos comprado con las donaciones un relicario para guardar las reliquias que nos ha donado el monasterio”.

SUSCRÍBETE A LA PUP

No importa si eres una persona privada o un miembro de un grupo, ¡suscríbete a la PUP! Así participarás a nuestros encuentros, conociendo quien, como tú, es devoto a la querida Santa Rita. Para mayor información, puedes dirigirte a la secretaria general, Alessandra Paoloni: piaunione@santaritadacascia.org



de Rita Gentili

La “ciudad de Rita” en Brasil

El santuario hospeda una reliquia de Santa Rita

¿Cuál es la “ciudad de Rita”? La pregunta parece tener como respuesta espontánea Casia, pero en realidad hay que recorrer más de 9.000 km para encontrar la verdadera “ciudad de Rita”. Estamos en Brasil, en el estado de Minas Gerais, en el sudeste del país, donde encontramos la localidad de Ritópolis, nombre que significa literalmente

“ciudad de Rita”. Lo descubrimos gracias a un creyente, Carlos Werneck Fiche, un gran devoto de Santa Rita, que nos presentó su ciudad. Aquí hay una parroquia dedicada a la santa de Casia, dirigida por el párroco y rector Padre Adriano Tercio Melo de Oliveira, establecida en 1854, pero cuyos rastros se pueden encontrar ya en 1726. Una iglesia que, según el Padre Adriano y el equipo de la Pastoral de Comunicación, atrae a miles de fieles de toda la región: mujeres, hombres, ancianos, jóvenes, niños. Una devoción que nace del reco-

RITA TAMBIÉN ESTÁ AQUÍ



País: Brasil

Ciudad: Ritópolis

A saber: En Ritópolis, la fiesta de Santa Rita 2020 también se vio afectada por los efectos del Covid-19. El Santuario a ella dedicado permaneció cerrado y los fieles siguieron las celebraciones a través de transmisiones en vivo por Internet, sin dejar de celebrar a Rita. Brasil es, en efecto, uno de los países que cuentan, desde el inicio de la pandemia, con el mayor número de contagios (+ 5 millones) y muertes (+ 160 mil).



nocimiento en Rita de una poderosa intercesora ante Dios: las personas reconocen su pequeñez ante Dios y sabe que no pueden lograr sus objetivos solos, por lo que recurren a Santa Rita. Entre estas



personas también se encuentran los familiares de Gustavo Leandro Rezende Dutra, un joven que en 2012 se estrelló con su bicicleta contra una pared, causándose una conmoción cerebral que, según el médico del hospital local, no le daba muchas posibilidades y que necesitaba ser tratado en el hospital más grande de Belo Horizonte, a casi 200 km de distancia. Un viaje que, según el neurólogo que siguió al chico, no podía realizarse antes de las 72 horas porque los riesgos de traslado eran demasiado altos. En esas largas horas de espera, la madre de Gustavo se dirigió a Santa Rita: se arrodilló ante la imagen de la santa que tenía en su casa, confiándole su hijo a su cuidado y pidió a un familiar, que poseía una reliquia de la mujer milagrosa, que hiciera lo mismo. Amigos y parientes se unieron en la oración y sus invocaciones dieron fruto. El cuarto día de hospitalización, el neurólogo informó a la familia, con gran alegría y asombro, que la vida de Gustavo ya no estaba en peligro:

no era necesaria ninguna cirugía, y no había lesiones en el cerebro. Llevaron una imagen de la santa al hospital, donde permaneció hasta la recuperación definitiva del muchacho. Una vez que fue dado de alta, Gustavo se dirigió, junto con su familia, al Santuario de Ritópolis para contar su historia y agradecer públicamente el milagro que había recibido. El santuario, que también contiene una reliquia de Santa Rita, es el punto de partida de una devoción muy sentida, a punto tal que la fiesta del 22 de mayo se la llama comúnmente el “Jubileo”, para recalcar su grandeza. Los festejos incluyen visitas a las comunidades, la novena, las misas, el repique de campanas, la banda musical, la procesión nocturna por las calles de Ritópolis y, por último, a la llegada de ésta última a la plaza principal frente al Santuario, el espectáculo de fuegos artificiales que estalla con la alegría, la esperanza y la fe de los devotos presentes.

La fiesta del
22 de mayo
se llama
“Jubileo”



de Mons. Giovanni Scanavino osa

Doble dedicación, doble alegría

La muerte de Madre Fasce y la consagración de la Basílica al culto

Un anhelado
y feliz
encuentro
con Dios

La muerte de Madre Teresa Fasce, o bien, su dedicación definitiva al amor y a la voluntad de su Esposo, coincide con la dedicación de la Basílica de Santa Rita, la consagración al culto del Templo que ella había soñado y construido. En el mismo año, 1947, existen dos razones para una gran alegría. La muerte, que no permitió a Madre Fasce asistir a la solemne ceremonia, fue, sin embargo, celebrada por ella como la proyección hacia la luz plena, ese Sagrado

Corazón que ha dado sentido de misericordia a toda la vida. La Madre Teresa lleva consigo la certeza de haber amado bien y mucho.

La dedicación de la vida y de la muerte: 18 de enero de 1947. Durante los últimos meses se hicieron sentir todos los achaques acumulados, pero la sensación más fuerte es la alegría de poder morir y pasar a la tan esperada boda. La misión ya está cumplida: la comunidad vive en plena comunión, el nuevo Santuario crece visiblemente, las Abejitas son el consuelo de todos, confirmando una elección inspirada en la caridad de Dios. Su cuerpo se desgasta, pero la fe fundada en la roca le dice que éste es precisamente el prelude de ese “cara a cara” que ha estado anhelando toda su vida. El testimonio del Padre Angelini es una crónica fiel de una muerte santa: “Los últimos meses de 1946 no fueron más que una larga agonía. [...] Hablaba de la muerte. Decía que era hermosa: no un acontecimiento doloroso, sino un anhelado y feliz encuentro con Dios. Para su muerte no quería tristeza: quería cantar, le apasionaba el canto” (del libro *Predestinada*).

La dedicación del Templo: 18 de mayo de 1947. Al Padre Angelini también se le encomendó la



1937, trabajos de desmonte del terreno para la construcción de la Basílica de Santa Rita.

conmemoración de ese día. “Este templo es un triunfo de la fe. Este templo es un triunfo del amor. La fe lo quería. El amor lo construyó: suntuoso, espléndido, para la humilde Santa”. Así lo soñó Madre Fasce, que el padre Angelini recuerda. “Oh” Madre [...] nuestro corazón se siente cerca de ti, todavía: más cerca que nunca, en la libertad conquistada de tu espíritu. Todavía oímos el eco de tu serena voz, todavía vemos tu buena sonrisa brillando en el monasterio. ¡Y el Templo te llama! ¡Este templo que es tuyo, por la intrépida fe con la cual lo soñaste! ¡Este templo que es tuyo, por el humilde orgullo con el que lo quisiste! Este Templo que es tuyo, por el espíritu que ganó todas las batallas: ¡más allá de todo dolor, más allá de todo desánimo, más allá de todas las dificultades de los tiempos y de los hombres! ¡El Templo te llama, y tú estás aquí! [...] Estás aquí, con miles de corazones que recibieron un bálsamo de esperanza de tu voz. ¡Estás aquí, estás aquí, más cerca, más viva que nunca, en el monasterio y en el Templo! Y mientras tu obra perdure, ¡tú seguirás con vida! ¡La sombra del olvido no velará tu nombre! La fuga de los siglos no velará tu bendita memoria” (De las Abejas a las Rosas, 1947).



Miles de corazones
recibieron un bálsamo
de esperanza de tu voz

P E N S A M I E N T O S D E M A D R E

*"Todos los años he estado cerca de la cuna del Niño Jesús;
ahora estoy en la Cruz con Él, pero soy feliz".*

BEATA MADRE MARIA TERESA FASCE

(DA ANGELINI, A. OSA, PREDESTINADA, POLIGRÁFICO ALTEROCCA, TERNI, 1968)



Marta Ferraro se reúne con los peregrinos del Santuario de Santa Rita de Casia

De luna de miel en Casia

“Nuestro matrimonio bajo la protección de Santa Rita”

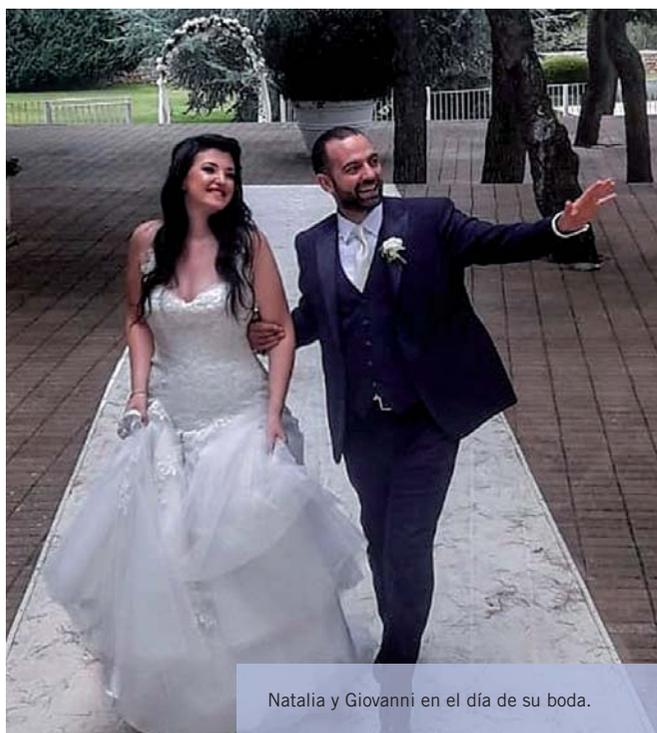
Desde que era niña he oído hablar de Santa Rita

Giovanni Lefemine, 35, y Natalia Ressa, 32, se casaron el 30 de mayo de 2020 en Bari en la parroquia de la Santísima Virgen Inmaculada. La ceremonia fue celebrada por el padre Ruggero Doronzo, mientras que toda Italia vivía aún las difíciles semanas de encierro debido al primer brote de Coronavirus. Los dos enamorados renova-

ron entonces sus votos matrimoniales el 5 de agosto y celebraron el feliz acontecimiento en presencia de parientes y amigos, en el respeto de las normas.

La pareja, que es practicante y tiene una fe fuerte gracias al proceso que siguen con el Camino Catecumenal, eligió el pueblo de Santa Rita como destino de su luna de miel.

“Dado el momento histórico, al no poder ir muy lejos, mi marido y yo decidimos venir a Casia para nuestra luna de miel. Y fue, más allá de todas las expectativas, una elección que con gusto volveríamos a hacer. Desde niña he oído hablar de Santa Rita por las historias de mi madre, que es una ferviente devota, pero nunca había estado en la Basílica”, dijo Natalia. “Llegar a la casa de la santa fue realmente muy emocionante. Delante de sus restos me conmoví”, sigue diciendo la joven esposa. “Mi ambición en la vida siempre ha sido ser esposa y madre. ¿Y en qué mejor ejemplo puedo inspirarme que en ella? Giovanni y yo hemos puesto nuestro matrimonio bajo su protección y espe-ro, quizás el año que viene, poder volver con una hija a la que le he



Natalia y Giovanni en el día de su boda.



Hay muchas parejas que confían su amor a Santa Rita.

prometido llamar Rita, que es también el nombre de mi suegra”.

Natalia recuerda su luna de miel describiendo días despreocupados y llenos de magia, a pesar de que también fue una época difícil para ella, debido a la enfermedad de su madre Anna, a quien le diagnosticaron cáncer de ovarios. “Casia es un lugar especial, verdaderamente mágico. La gente de Casia es muy acogedora y amistosa. Nos sentimos abrazados en un silencio reconfortante y fortalecedor. Incluso para aquellos que no son creyentes, vale la pena pasar unos días allí, llegué a casa diferente, cambiada. Me siento más cerca de Santa Rita y puedo leer su presencia en las dificultades de la vida cotidiana: incluso en los días más grises ella encuentra la manera de estar cerca de mí”. Hablando de la en-

fermedad de su madre, Natalia añadió: “Conocí a una monja que me dio mucho consuelo. Ella escuchó mi dolor y me sentí comprendida. Me aseguró que iba a rezar por ella y esta calma me hizo vivir el momento de la Santa Misa con un nuevo espíritu. Fue hermoso, iluminador. Estoy segura de que volveremos una y otra vez a Casia. La monja, entonces, me dijo que dirigiera mis oraciones no sólo a Santa Rita, sino también a la Beata Maria Teresa Fasce, la patrona de los enfermos de cáncer, a la que Giovanni y yo fuimos a venerar a la Basílica Inferior”.

En resumen, la luna de miel de Natalia y Giovanni fue realmente especial. Un diálogo entre el cielo y la tierra, una unión de alegría y dolor, un momento de crecimiento personal y como pareja. A ellos, jóvenes esposos enamorados, les deseamos una feliz unión matrimonial. Citando al Santo Padre Agustín: “... uno al lado del otro se unen los que caminan juntos y que juntos miran hacia la misma meta”. Amaos los unos a los otros con la medida del amor, es decir, sin límites. (MF)

Una monja me dio mucho consuelo y tranquilidad

Espero volver con una hija a la que le prometí llamar Rita

CUÉNTANOS TU HISTORIA DE PEREGRINACIÓN

Si también tú has visitado en peregrinación el Santuario de Santa Rita de Casia y deseas contarle a Marta Ferraro tu historia, escribe a redazione@santaritadacascia.org y te contactaremos para compartir la experiencia que has vivido con los lectores de “De las Abejas a las Rosas”.



A través de los testimonios del proceso de canonización de Santa Rita en 1626, la archivista Caterina Comino y el académico agustiniense, el Padre Rocco Ronzani nos acompañan por los lugares vinculados a la vida cotidiana de la santa.

La santidad de Rita en la casa de Roccaporena

Reproducimos la deposición del 29 de octubre de 1626 de Diamante di Giacomo Santo:

“Me llamo Diamante, esposa de Pier Vincenzo, mi padre se llamaba Giaco Santo y mi madre Alegrezza y tengo unos sesenta y dos o sesenta y tres años, lo sé por haber oído de mis antepasados que la beata Rita vivió en este mundo, y que era de aquí de Rocca Porena y que vivía en la casa donde vivo yo hoy y que esta mañana su señoría junto con algunos otros ha ido a ver y la imagen de dicha beata Rita que está pintada a mano a la entrada de la puerta no está y siempre la recuerdo en ese lugar y aquella abertura que su señoría ha visto junto con los otros en el tejado de dicha casa en la primera habitación, mi madre que murió de vieja, a casi ochenta años, siempre me dijo que desde esa abertura entraba el ángel a visitar a la beata Rita y que dicha beata Rita en ese lugar rezaba porque allí bien se veía el cielo y que en todo el tiempo de la vida de mi madre, dicha abertura siempre había estado así y que también ella había escuchado eso de sus antepasados y en mi vida, desde cuando tengo conciencia del bien y del mal, siempre ha sido como su señoría la ha visto, de hecho habiendo tenido que tapar esa abertura, estaba cubierta y por la mañana cuando me desperté vi esa abertura en la forma en que estaba antes y esto me ocurrió dos veces que, habiendo sido cubierta esa abertura, fue entonces encontrada milagrosamente abierta en la forma en que su señoría la ha visto y esto lo considero un milagro de la beata Rita siendo de esto también voz pública y fama. La fama de la mencionada beata Rita y su santidad siempre ha perdurado y ha crecido continuamente y de ello se hizo voz pública y fama”.

(Spoleto, AD, E-20, *Processus 1626*, ff. 104-105r.). (CC)

Rita es un modelo para aquellos que quieren vivir como cristianos

El proceso de canonización, desde los años en que las autoridades civiles y eclesiásticas estaban interesadas en promover el culto de la santa de Casia, había sido reformado por el Papa Urbano VIII Barberini, para hacer más objetivos los criterios de selección de los candidatos a los altares, garantizar la genuinidad de su ejemplaridad para los fieles y, sobre todo, evitar manipulaciones. El enfoque del Papa Barberini sigue constituyendo en muchos aspectos el marco básico para el estudio y la evaluación de los candidatos a los altares. La adquisición más importante del siglo pasado ha sido el redescubrimiento y la valorización de la *vocación común a la santidad de todos los fieles cristianos*, una santidad que no es extraordinaria sino cotidiana, que se vive en lugares “cotidianos”, como lo fue para Rita. A tal fin, el Concilio Vaticano II, en la constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium* (capítulo V 39-42), nos recuerda: “La Iglesia, cuyo misterio es expuesto por el sagrado Concilio, es a los ojos de la fe infaliblemente santa. En efecto, Cristo, el Hijo de Dios, que con el Padre y el Espíritu es proclamado “el único Santo”, amó a la Iglesia como su esposa y se entregó por ella, para santificarla, la unió a sí mismo como su cuerpo y la llenó con el don del Espíritu Santo, para la gloria de Dios. Por lo tanto, todos en la Iglesia, ya sea que pertenezcan a la jerarquía o sean gobernados por ella, están llamados a la santidad, según las palabras del Apóstol: “Sí, lo que Dios quiere es vuestra santificación” (1 Tesalonicenses 4:3; ver Ef 1:4)”. Santa Rita, como mujer,

esposa, madre y finalmente, durante unos cuarenta años, como monja agustiniana, vivió su única vía de santificación por etapas. Todos estaban animados por el don de la caridad y las demás virtudes teologales, cardinales y otros dones recibidos en abundancia de Dios: la oración y la humildad, entre otros. El texto de la mujer Diamante, de hecho, sobre la santidad de su humilde conciudadana venerada como ejemplo y por su poderosa intercesión, recuerda su incesante oración, el diálogo íntimo y continuo con Dios y la ilimitada confianza en Él, especialmente en los momentos más oscuros de la vida, cuando tuvo como regalo la confrontación de un Ángel: como Jesús en el Huerto de Getsemaní. Un claro ejemplo de la “cristificación” de Rita, es decir, de su confirmación total al Hijo de Dios encarnado, obediente a la voluntad del Padre y confiada en su bondad, en su amor paternal que fue la fuerza poderosa de la resurrección. Rita es, por lo tanto, un modelo para aquellos que quieren vivir como cristianos, no sólo de nombre, sino que quieren ser encontrados como tales porque realmente pertenecen a Cristo. Es un modelo, en particular, para los esposos y padres cristianos que se apoyan mutuamente en la fidelidad del amor e instruyen a sus hijos en la fe y en las virtudes; es un modelo para los que desean seguir más de cerca a Cristo viviendo los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia. Para todos, Santa Rita ha sido y sigue siendo, incluso después de siglos, un fuerte incentivo para avanzar hacia una santidad cada vez más grande. (RR)



Una santidad que se vive en los lugares “cotidianos”



Vuestros testimonios presentados por Maurizia Di Curzio,
asistente del servicio de escucha del Monasterio de Santa Rita de Casia

Entrenémonos al asombro

Me llamo Angela, nací en 1934 en Lupia, Calabria. Soy devota de Santa Rita desde 1947, cuando mi tía Maria Cristina se hizo monja en el Monasterio de Casia. A mi infancia feliz le siguió una gran pena: mi prometido murió en un accidente de trabajo poco antes de nuestra boda. Después de este trágico acontecimiento, dirijo aún más mi oración a la santa. Conocí a Mario, nos casamos y después de dos años se fue a Canadá para trabajar en los ferrocarriles. Durante 20 años, me quedé en Italia con las niñas y mis suegros. No fue hasta 1974 que la familia se reunió: nuestra cuarta hija nació en Canadá. Nuestra vida continuó con la certeza de que Santa Rita estaba a nuestro lado. En marzo me caí y me rompí el fémur. Me operaron y me quedé en el hospital durante seis semanas, sin visitas, por el Coronavirus. Pero no me sentía sola, porque siempre tenía a la santa cerca de mí. Rezaba todos los días. Ahora, estoy con mi familia. Camino despacio, despacio y doy las gracias de corazón a la santa. Tengo cinco nietos y dos bisnietos. Todos son devotos a ella. Todas las necesidades las dirijo a Santa Rita, incluso para las cosas cotidianas. Recomiendo a todos mis seres queridos que le recen porque es la santa de los casos imposibles.

(Angela - Canadá)

¡Pues sí! Estamos por iniciar un nuevo año, y quiero pedirte a ti y a mí misma una promesa: dejemos que el asombro nos “sorprenda”. En Navidad, leemos en el Evangelio de Lucas: “Y todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían” (Lucas 2:18). Los pastores en una noche, como muchas otras, se convierten en testigos, viven el nacimiento de Jesús, que narran



con dulzura creando asombro en aquellos que los escuchan. Hablando por teléfono con Angela, pienso en ella al otro lado del océano. En su voz, escucho muy bien su asombro, ella hace que me llegue... su santa también esta vez la ha escuchado y su satisfacción es ilimitada. Asombrarse, maravillarse son emociones que nos reconducen a la infancia. Cuando éramos niños, estábamos constantemente buscando algo que nos sorprendiese. Como adultos, con los compromisos, hábitos, absortos en pensamientos y preocupaciones, oímos, pero no escuchamos, vemos pero no observamos, poco a poco cerramos el “gimnasio” del asombro en nuestros corazones. Así que, comprometámonos a reanudar el entrenamiento. Sacudamos nuestro letargo, tomemos ejemplo de Angela, que en su honorable madurez no ha dejado de estar “aturdida”. Así, un día cualquiera se convertirá en uno especial y podremos traer, como los pastores, un poco de alegría y luz a este mundo oscuro y a esta tristeza que a menudo nos vemos obligados a vivir. (MDC)

Sostengamos sus sueños. Con amor.



LA COLMENA DE SANTA RITA ES UNA FAMILIA DONDE TAMBIÉN LAS ESPERANZAS SE NUTREN DE AMOR. Fundada por la Beata Madre Fasce en 1938, la Colmena de Santa Rita se ha convertido en la casa, escuela, asistencia para tantas niñas. Una verdadera familia de la que forman parte todos nuestros patrocinadores que, con su ayuda, siguen regalando un futuro a miles de jóvenes en condiciones difíciles. Acompáñanos, tu amor es la base más sólida sobre la cual construir nuevas esperanzas. alveare@santaritadacascia.org • www.santaritadacascia.org/alveare

SOSTIENE LA COLMENA

BANCO IBAN: IT4010311103246000000000483 • BIC/SWIFT: BLOPIT22
CASILLA POSTAL: c/c 1010759072 a nombre de: Fondazione Santa Rita da Cascia onlus
En ambos modos especificar "Alveare" (Colmena) en el motivo.





de Padre Luciano De Michieli.
Rector de la Basílica de Santa Rita de Casia

La fraternidad es un milagro cotidiano

La gente viene a Casia para encontrar a Santa Rita

Un santuario es un lugar de encuentro donde la gente viene con su pesada carga. La gente viene a Casia para encontrar a Santa Rita y, en ella, al Señor: buscan curación para sus propias vidas o para sus seres queridos, piden luz, esperanza, consuelo, orientación. Esta actitud humilde y necesitada abre el camino a un encuentro, pone una nueva confianza en las hermanas y hermanos que nos acogen, ya sean monjas, frailes, voluntarios, comerciantes u hoteleros. “Quien tenga sed venga

sericordia”, como diría el Santo Padre Agustín. Todos tenemos, una gran responsabilidad de acogida aquí en Casia, donde este “milagro de fraternidad”, apertura y acogida es cotidiano. Incluso en tiempos de Covid, hay innumerables llamadas telefónicas, correos electrónicos pidiendo oraciones, escucha y recuerdo. La gente abre su corazón y nos encomiendan con confianza sus cargas de alegrías o penas, y nos pide que las llevemos a los pies de Rita, al corazón de Dios. Esta es la fraternidad que surge de nuestra experiencia, un milagro de unidad y compartición, un sentimiento de que el otro puede entenderme y estar a mi lado para acompañarme en un tramo de camino o para llevar juntos lo que parece insoportable de transportar solos. Es el regalo, inesperado, que el Señor trae para enseñarnos que estamos profundamente unidos. Somos hermanos y hermanas en viaje, buscadores de Dios en la escuela de los santos que nos muestran el camino. Quien va al santuario o pide ayuda por teléfono o por escrito, rompe su propio aislamiento, porque la oración rasga los cielos, y el Espíritu que el buen Padre regala, te inserta en un pueblo, en comunión con Él y entre nosotros, arrasando cualquier virus, sobre todo el de la indiferencia.



a mí” dice Jesús. Los afligidos experimentan aquí cuán verdadera es la promesa de Cristo. Sí, porque el consuelo del Espíritu descende abundantemente en este misterioso encuentro entre nuestra pobreza y su Amor, entre “la miseria y la mi-

Un legado, don de amor

Recordando en tu testamento
quién es más indefenso,
puedes cambiar la vida de alguien
para siempre

Destinar un pequeño legado testamentario al Monasterio de Santa Rita de Casia significa dejar la huella de tu generosidad a través del tiempo.

Gracias a los legados, podemos llevar a cabo el proyecto de la Colmena de Santa Rita, una esperanza para todas las Abejitas, las niñas que heredarán tu amor.

Esríbenos a monastero@santaritadacasia.org

y recibirás información para poder ayudar a menores en dificultad que necesitan tu ayuda.





de Sor. M. Giacomina Stuani osa

Consolar e interceder, caminos de fraternidad

Es el
lenguaje
esencial del
amor
gratuito

Vivir, rezar y trabajar juntos. Acercarse a cada hermano y hermana en los locutorios, por teléfono, por correo, a través de las redes sociales. Quienquiera y dondequiera que estén, con la sencillez y la humildad de reconocer que, ante su necesidad, nuestra respuesta es siempre inadecuada, pero con la ternura de un corazón que desea ser un reflejo de la infinita Misericordia del Padre para cada uno de sus hijos e hijas: éste es el ministerio de la consolación que ejercemos cada día en Comunidad.

Cada uno de nosotros, según las enseñanzas del Santo Padre Agustín, está llamado a caminar en la estela de nuestras Santas Hermanas Rita y

Madre Teresa Fasce, siguiendo a Jesucristo en su total y amorosa adhesión al Padre y a su Plan de salvación para todos nuestros hermanos y hermanas. Mujeres enamoradas del Señor, vivimos “para la mayor gloria de Dios”, rezando, siguiendo y sirviendo al prójimo que nos rodea, en la Iglesia, por la Iglesia y con la Iglesia. Es el lenguaje esencial del amor gratuito... En nuestros corazones de contemplativas están depositadas las alegrías y tribulaciones de tantos que se sienten escuchados, amados, acogidos. “El imperativo de escuchar el grito del pobre se hace carne en nosotros cuando nos conmueve en lo más profundo el dolor de los demás”, nos exhorta el Papa Francisco



Las monjas ejercen el ministerio de la consolación también por teléfono, escuchando a quien necesite una voz amiga y cercana.

en la *Evangelii Gaudium*, n.º 193. El consuelo... encierra el sentido de estar cerca de los que sufren, de los que son frágiles, de los que están solos. Consolar es compartir con alguien lo que somos, lo que tenemos, para que de esa solidaridad surja el alivio, incluso cuando los tiempos se vuelven difíciles. El “consuelo” es exclusivo de Dios, que se manifiesta en la historia de la salvación y especialmente en la persona, vida, muerte y resurrección de Jesucristo. La efusión de su Espíritu, el “Paráclito” (Consolador) nos asegura que la humanidad no está abandonada a sí misma, esclavizada al temor de la muerte, sino que participa en la vida de Dios, disfruta de su consuelo, que no es un vago sentimiento emocional, transitorio, sino una acción que, en una situación de desolación, genera esperanza, serenidad y paz. “Las vicisitudes históricas de Jesús nos demuestran que el hombre tiene un valor tan grande para Dios que Él mismo se hizo hombre para poder compadecerse con el hombre, de una manera real, en carne y hueso, como se nos muestra en el relato de la pasión de Jesús. Por eso, en cada pena humana ha entrado uno que comparte el sufrir y el padecer; de ahí se difunde en cada sufrimiento la *consolatio*, el consuelo del amor participado de Dios y así aparece la estrella de la esperanza. (Benedicto XVI, *Spe salvi*, 35). Es la misma dinámica del amor: amados por Dios, nos convertimos en personas capaces de amar a través del amor que recibimos de Dios; consolados por Dios, nos hacemos capaces de consolar a través del consuelo que recibimos. El significado y el valor de la oración de intercesión radica en el

consuelo. La intercesión no es sólo rezarle a Dios, sino dirigirse a Dios en nombre de otra persona. La intercesión muestra que en nuestro corazón hay amor y confianza hacia el Señor y que la atención, la compasión y el amor hacia el pueblo, hacia el amigo, hacia el que sufre moran en él. ¡Consolar e interceder significa aprender a “quedarse en el medio” dentro de una realidad que no es simple! La intercesión es, por lo tanto, un diálogo de amor, y el intercesor es un hombre o una mujer de oración que se ha acercado a los sentimientos más profundos de Dios y que apela a su amor para regar a la humanidad con un mar de gracias y beneficios.

Qué importante es, sobre todo en nuestros días, el ministerio de consolación y de la intercesión... Precisamente en esta situación de dificultad y desconcierto de la sociedad, es necesario que nos situemos entre Dios y el pueblo, que apoyemos nuestra mano sobre los hombros cansados de muchos, para hacerles sentir que Dios está cerca, que nos ama y que también sufre con nosotros, ¡dispuesto a caminar y a apoyarnos!

Así comprendemos cómo el consuelo y la intercesión son inseparables, uno penetra y remite al otro. Si por un lado nos sentimos enviados por el Señor y por su Palabra para llevar su amor a todos, por otro lado, sentimos que estamos entre Dios y la humanidad, que “estamos en el medio”. Es un estar ahí, sin alboroto ni deseo de cambiar nada, confiando sólo en el poder de la oración. La consolación y la intercesión son dos hermanas con un doble gran amor: el amor a Dios y el amor a la humanidad.

En nuestros corazones están depositadas las alegrías y las tribulaciones de tantos

Es necesario que nos pongamos entre Dios y el pueblo

Abracemos sus esperanzas. Juntos.



LA COLMENA DE SANTA RITA ES UNA FAMILIA DONDE TAMBIÉN LAS ESPERANZAS SE NUTREN DE AMOR. Fundada por la Beata Madre Fasce en 1938, la Colmena de Santa Rita se ha convertido en la casa, escuela, asistencia para tantas niñas. Una verdadera familia de la que forman parte todos nuestros patrocinadores que, con su ayuda, siguen regalando un futuro a miles de jóvenes en condiciones difíciles. Acompáñanos, tu amor es la base más sólida sobre la cual construir nuevas esperanzas. alveare@santaritadacascia.org • www.santaritadacascia.org/alveare

ABRAZA LA COLMENA

BANCO IBAN: IT401031110324600000000483 • BIC/SWIFT: BLOPIT22
CASILLA POSTAL: c/c 1010759072 a nombre de: Fondazione Santa Rita da Cascia onlus
En ambos modos especificar "Alveare" (Colmena) en el motivo.

